

'Excelentísimo Señor López Rega...'; Toco Madera, Dijo JLP

Regresó Ayer a España Claudio Sánchez Albornoz

Lapsus de un Diputado Brasileño

Por Gerardo BOLAÑOS Enviado Especial

TORREON, Coah.— El diputado holandés quiso saber sobre el futuro de la política exterior de México.

El norcoreano le obsequió un jarroncito, una mascada de mujer y un tónico, además de muchos cumplidos.

El yugoslavo preguntó ¿qué es eso de Tercer Mundo?

El británico inquirió cómo se distribuirá la riqueza.

El australiano se preocupó por la suerte de los partidos de oposición.

El hindú quiso obtener un "tip" sobre cómo controlar el exceso de población.

Y el brasileño "metió la pata". En lugar de decirle López Portillo lo llamó "excelentísimo señor López Rega".

El candidato arqueó las pobladas cejas; volteó una taza vacía, levantó el mantel verde; golpeó la mesa y dijo "toco madera".

Joao Arruda, diputado de oposición por el Movimiento Democrático Brasileño, se sonrojó. Explicó que el lapsus se debía a la proximidad de su país con Argentina, donde "reino" el siniestro astrólogo de Isabelita Perón. Luego, sin decir agua va, se interesó por "la tecnología del manejo de masas", de que hizo gala el PRI al reunir hoy 30 mil manifestantes en un Estado que antes se había entregado sólo tibiamente al candidato. Hasta preguntó cuánto costaba.

"Respecto de la concentración, dijo López Portillo, efectivamente el Partido Revolucionario Institucional ha desarrollado una técnica de movilización de masas que yo creo tiene muy pocos precedentes en el mundo".

Y añadió con dejo socarrón: "Estamos dispuestos a exportar la tecnología en un intercambio compensado con Brasil".

En un paréntesis de 70 minutos en su campaña nacional, José López Portillo dialogó hoy con 7 parlamentarios extranjeros invitados a presenciar la manifestación política en Torreón, con el "Plán Básico en 100 Puntos" en la mano.

Todas las preguntas fueron en serio, a pesar de que Arruda fue rudo sin querer.

Todas las respuestas fueron bien meditadas por López Portillo, mientras su colaborador Enrique Loaeza traducía, breve y al grano.

MADRID, 23 de abril (AP-EFE)—Claudio Sánchez Albornoz historiador y ex Presidente de la República Española en el exilio, llegó hoy a Madrid, después de cuatro décadas de no pisar suelo español. "Yo no tengo de rojo más que la corbata", dijo el hombre que juró no volver a España mientras Franco viviera.

Cerca de quinientas personas recibieron al ex canciller y escritor, cuyos ojos se llenaron de lágrimas al bajar la escalera del avión en el aeropuerto de Barajas. Llegó acompañado de su hijo Nicolás y de dos nietos.

Entre quienes recibieron a Sánchez Albornoz estuvo el subsecretario de Educación, Manuel Olivencia, varios miembros de la Real Academia de la Lengua, autoridades de Avila—su región natal— y gran número de parientes, inclusive nietos y bisnietos que no conocía.

Con los ojos llenos de lágrimas a cada momento, el escritor declaró.

"Son cuarenta años desde que salí de Madrid. Era un hombre joven y ahora soy viejo. Pero España ha sido para mí todo en la vida.

Alguna vez dije que no he salido de España porque toda mi vida he trabajado en la historia de mi país. Dije que vendría llorando y llorando estoy. No tengo más que una palabra: paz. Nos hemos matado demasiado".

Añadió:

PREDICADOR DE PAZ Y DE RECONCILIACION

"Hay que hacer una España nueva entre todos los españoles. Yo no soy más que un viejo predicador de paz y de reconciliación entre los españoles. Todos tenemos grandes deudas de espíritu y de sangre. Ha llegado la hora de predicar la reconciliación. En los nidos de antaño no hay pájaros de hogar, como dijo Don Quijote al morir. Yo estoy pronto a la muerte y no quiero decir más que esto".

Sánchez Albornoz precisó que "no tengo ambición, no deseo nada, sólo vivir en paz, gozando unos meses en España para regresar a morir a Argentina, a menos que muera de emoción aquí".

Manifestó que "Argentina ha sido generosa conmigo y me ha permitido en muchos años hacer mi trabajo, mis libros, mis revistas. Son muchos años de vinculación a un país. Hoy tengo en realidad dos patrias. Esta, la mía, y aquella lejana".

"Es difícil, a mis años, empezar una nueva vida cuando se ve la muerte tan cerca. Nueva vida la de los españoles, pueblo fuerte, pueblo bravo, que no teme a las copas de la muerte, como decía el poeta hace más de mil años; pero tendamos de una vez por todas la mano del adversario de ayer para discutir y dialogar en unas cortes nuevas la suerte de España".

Sánchez Albornoz fue embajador de Portugal y cuando este país rompió relaciones con España, el historiador se fue a Francia, donde fue maestro por algunos años antes de ser invitado a vivir a Buenos Aires. De 1961 a 1971 fue Presidente de la República Española en el exilio.